

Proyecto de lectura

espacio
Flanagan

Flanagan de luxe

Andreu Martín y Jaume Ribera

ANAYA

Flanagan de luxe

Andreu Martín y Jaume Ribera



2

ARGUMENTO

LA TRANQUILIDAD DE Juan Anguera, alias Flanagan, ante la perspectiva de unas breves vacaciones en compañía de su amiga y socia María Gual, que le permitirán escapar de su sórdido barrio durante unos días, se ve alterada por una llamada telefónica. Nines, una «pobre niña rica» a la que Johnny Flanagan había conocido en una aventura anterior, le pide una cita: necesita su ayuda. Flanagan corre al encuentro de Nines, nostálgico y esperanzado, pero no está sola. Con ella se encuentra Ricardoalfonso, alias Erreá; en realidad es él quien necesita su ayuda: se ha metido en un lío de tráfico de drogas de diseño y lo persiguen dos individuos peligrosos, que se hacen llamar Eulogio y Pedernales. Flanagan le ofrece su ayuda ocultándolo durante unos días en su barrio e incluso se propone actuar para frenar a los dos matones.

Las investigaciones del detective le llevan a sospechar que hay algo raro en todo aquello, algo que no encaja. Sin embargo, no puede evitar que las circunstancias lo lleven a pasar un fin de semana con Erreá y María en un ambiente completamente distinto al suyo: la Senda de los Elefantes (una ruta discotequera de niños ricos) y un pueblo de la costa en el que veranean Nines, Erreá y toda



la pandilla. Allí será víctima del final de la broma que le habían preparado entre unos cuantos amigos de Nines para burlarse de su vocación de detective y de sus aparentes dotes de investigador. Le habían tomado el pelo y lo habían enfrentado a los dos agentes de la Guardia Civil del pueblo, cuyos nombres eran nada menos que Eulogio y Pedernales.

El amor propio del detective está por los suelos, pero consigue esquivar el castigo de los guardias, que lo consideran partícipe de la broma. No obstante, Flanagan se ve obligado a retrasar su venganza. El final de la broma que le habían gastado se complica: el yate en el que Erreá y sus cómplices se habían alejado después de dejarlo tirado en medio del mar se ha incendiado. Alguien llama a casa de Erreá y dice haber secuestrado al muchacho, por el que pide un rescate multimillonario. Sorteando todo tipo de impedimentos y gracias a la colaboración de María y Nines, consigue llegar hasta el lugar en el que está escondido Erreá, liberarlo y evitar que mate a uno de los secuestradores, que son dos miembros de la pandilla de niños ricos. El incansable detective descubre al final que, en realidad, era todo un montaje para conseguir dinero y que Erreá era cómplice de sus «secuestradores». Y, por fin, la venganza se cierne sobre todos los implicados en la broma: Erreá, Gustavo y Adolfo están en el cuartelillo; el resto, encerrados en un ascensor con la perspectiva inmediata de los efectos de un laxante que Flanagan les ha echado en la sangría. El verano sigue su curso normal: Flanagan se va de vacaciones con María y su familia. Después de la aventura que han vivido, se conocen mejor y han dado un paso hacia algo más que una amistad...

LOS AUTORES

ANDREU MARTÍN nació en 1949. Ha sido guionista de cómics, con incursiones en el mundo del teatro y del cine. Conocido sobre todo como autor de novela negra, obtuvo el Premio Círculo del Crimen en 1980 por su novela *Prótesis*, el Premio Alfa en 1986 por *El día menos pensado* y en 1989 el Premio Hammett por *Barcelona Connection*. También ha sido galardonado con el Premio Ateneo de Sevilla.

JAUME RIBERA nació en Sabadell en 1953. Es licenciado en Ciencias de la Información, traductor, guionista de cómics y autor de novela negra. Junto a Andreu Martín creó a Flanagan en 1989.

Desde entonces colaboran estrechamente, aunque nadie sabe cómo lo hacen. Preguntados por su forma de trabajar, aseguran que uno escribe las vocales, y el otro, las consonantes.

TEMAS Y VALORES

Una actitud en contra del consumo de drogas y alcohol

El consumo de alcohol y de drogas es duramente censurado por el narrador a lo largo de toda la novela, pero se manifiesta abiertamente en el capítulo 7, cuando Flanagan impide que María Gual se deje engatusar para experimentar nuevas sensaciones.

El análisis sociológico de situaciones muy diversas

A lo largo del relato aparecen elementos de análisis de grupos juveniles pertenecientes a clases sociales totalmente dispares, se cuestiona la posibilidad real de superar las limitaciones que impone el entorno de origen y también se mencionan contrastes entre los barrios y las viviendas en que se desarrollan las vidas de esas clases sociales.

La importancia de las relaciones familiares en el proceso de maduración del adolescente

El núcleo familiar es el eje que vertebra la maduración del adolescente; así lo entiende el narrador protagonista, al comprender que, detrás de los injustificables comportamientos de los niños ricos con los que se ve mezclado, hay una falta de atención real por parte de los padres, que suplen el cariño con tarjetas de crédito.

La lealtad hacia los amigos como principio incuestionable

Cuando descubre que ha sido víctima de una burla despiadada, lo que más le duele a Flanagan es que Nines, a la que consideraba una amiga, haya participado en ella. Los «amigos» desleales acabarán sufriendo un justo castigo.



La autoestima como recurso para superar las adversidades

Flanagan no se deja deslumbrar por la aparente superioridad de su cliente y los amigos de este, ni por su forma de vida; incluso cuando se siente burlado, sabe que será capaz de superar con creces la burla gracias al ingenio que le caracteriza.

Referencias literarias

Además de las habituales referencias a personajes y situaciones relacionados con la novela negra, en el capítulo 8 aparece una alusión a la literatura que contrapone los libros que los adultos recomiendan a los jóvenes «porque a ellos les entusiasmaron cuando tenían tu edad» a «los que realmente leía el joven» que permite una reflexión y análisis del tema en profundidad.

Una visión crítica del poder desmedido del dinero

La disposición ilimitada de dinero es la causa de que los personajes implicados en el caso actúen sin respetar las normas mínimas de la convivencia y el respeto a los demás.

Actividades

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación previas a la lectura del libro, para suscitar el interés, y posteriores a ella, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Los casos de Flanagan

Ofreceremos a los alumnos el siguiente extracto de *Flanagan de luxe*, en el que el protagonista explica a grandes rasgos en qué consiste su trabajo de detective privado y qué beneficios le reporta:

«Nunca he podido conseguir que mis padres respeten mi trabajo de detective privado. Dicen que son tonterías y que lo que yo debería hacer es estudiar y jugar al fútbol, como los otros chicos de mi edad. Bueno, son los otros chicos de mi edad quienes me contratan para que desvele pequeños enigmas que les quitan el sueño. Y me pagan por ello. [...] Hace tiempo que mis padres apenas si tienen que darme dinero para gastos, ¡se están ahorrando una fortuna, gracias a mi modesta profesión! Pero ni por esas. Siempre dicen lo mismo: “Déjate de tonterías y estudia y juega al fútbol como los demás chicos de tu edad”». (Pág. 11).

Tras la lectura del fragmento, los alumnos deberán proponer casos que puedan surgir en la vida cotidiana del instituto o el barrio y que requieran la colaboración de un detective privado como Flanagan.

Tribus urbanas

Explicaremos a los alumnos que, en esta aventura, Johnny Flanagan, un muchacho de barrio pobre, entrará en contacto con un grupo de adolescentes adinerados (niños pijos), los cuales, a pesar



de tener todo lo que quieren, o precisamente por eso, protagonizarán gamberradas o incluso acciones delictivas. Les leeremos el siguiente comentario que, al respecto, hace María Gual, la socia de Flanagan: «No, Johnny, pijos, no, que en todas partes cuecen habas. No generalices. ¿O es que en nuestro barrio no hay gamberros, delincuentes y chorizos? Lo que pasa es que aquellos tiran de navaja y estos tiran de billetero, pero todos son lo mismo, Johnny. Independientemente de que sean ricos o pobres, pijos o heavies o punkies...». Partiendo de esa referencia a las distintas tribus urbanas o grupos juveniles, pediremos a los alumnos que enumeren todos los grupos que conozcan y las características que los definen. Podrían ampliar la información de partida consultando periódicos, revistas u otros materiales de los que puedan extraer no solo datos sobre los distintos grupos, sino imágenes que puedan utilizar en la elaboración de un mural. Los datos esenciales para el trabajo serían los siguientes: nombre del grupo, estética del grupo (peinado, ropas, calzado), extracción social, ideología (si la tienen), música preferida, actividades habituales (pacifistas, agresivos, discotequeros, etc).

El dinero no da la felicidad

Explicaremos a los alumnos que, a pesar de criticar los excesos que la abundancia de dinero provoca en sus nuevos conocidos, Flanagan no puede evitar disfrutar de algunas de las ventajas que ese dinero le ofrece. Les pediremos que se imaginen en una situación parecida: de repente, tienen la posibilidad de contar con una cantidad ilimitada de dinero. ¿Qué harían con él? Se distribuirán en grupos de cuatro y se pondrán de acuerdo en las cinco primeras cosas que harían con el dinero. Después, se llevará a cabo una puesta en común de las propuestas de cada grupo, la cual permitirá un análisis de las prioridades de la clase.

DESPUÉS DE LA LECTURA

Vocabulario

En *Flanagan de luxe* aparece un buen número de palabras pertenecientes al registro culto que pueden haber planteado alguna dificultad de comprensión a los lectores. Proponemos la siguiente actividad a partir de quince de esas palabras. Una vez finalizada la



lectura, dividiremos la clase en cinco grupos. Cada grupo deberá contar con un diccionario y elegirá tres palabras de la lista. Entre todos, buscarán la definición en el diccionario y añadirán tres significados más inventados por ellos que imiten el estilo del diccionario, ya que el objetivo será engañar a los demás grupos. Cuando todos los grupos tengan los significados, los leerán en voz alta y el resto tendrá que adivinar cuál es el significado real de la palabra.

pituitaria
mejunje
lacónico
mayestática
aquelarre
estroboscópica
mingitorio
ostracismo
alfanje
prosopopeya
botavara
mesmerizado
panegíricos
parterre
rielaba

Eufemismos

Los eufemismos abundan en *Flanagan de luxe*, fundamentalmente en los fragmentos en que el narrador reproduce las palabras de los dos guardias civiles en plena persecución de su persona. Leeremos a los alumnos estos tres ejemplos significativos del uso de eufemismos en el relato:

«—¡Alto, muchachuelo!

—¡Ven aquí, joven mal aconsejado!

(Ya os podéis imaginar que no decían “muchachuelo” ni “joven mal aconsejado”. Digamos que son eufemismos. El pudor y el respeto a mi madre me impiden reproducir exactamente sus apelativos.)». (Pág. 135).

«—¡Muchacho, ven aquí, haz el favor! —En realidad no me llamaba “muchacho” ni utilizaba la fórmula “por favor”. Debo reconocer que, entre jadeo y jadeo, utilizaba gran cantidad de palabras malsonantes, pero el espíritu de su mensaje venía a ser este, más o menos». (pág. 176).



«—¡Vamos a ver qué caramba ocurre aquí! —o algo parecido. (Creo que, en lugar de caramba utilizó una palabra más contundente, pero no recuerdo cuál. No importa)». (pág. 195).

A continuación les propondremos una actividad de creación basada en el uso de eufemismos. Por parejas, reproducirán una conversación que puedan mantener ellos mismos en una situación distendida: una discoteca, el patio del instituto, un partido de fútbol... Anotarán las palabras que habitualmente utilizan en esos contextos y, después, deberán transcribir de nuevo la conversación sustituyendo los tacos o expresiones malsonantes por eufemismos y escenificarán esas conversaciones ante el resto de la clase. Cuanto más elaborados y chocantes sean los eufemismos, mejor, ya que la intención de su uso en esta actividad (como ocurre en *Flanagan de luxe*) es provocar la risa del público.

La venganza de Flanagan

La divertida venganza que trama Flanagan contra los que habían participado en la broma puede servir de punto de partida para que los alumnos imaginen otras posibles venganzas que afecten, en este caso, a Erreá, Gustavo y Adolfo Brotons. Se supone que las influencias de sus padres conseguirán que la ley actúe con una cierta manga ancha, así que vamos a imaginar que Flanagan planea otras venganzas más contundentes para los inconscientes muchachos. Los alumnos, por parejas, tramarán posibles venganzas y deberán explicarlas utilizando la narración escrita o, si lo prefieren, historietas gráficas.